

TESTIMONIO

Mujer J.O. Sector Población La Legua.
Suceso ocurrido 12 de mayo de 1983.

"...Ahí en la Población La Legua, hay una multicancha, entre las calles de los Copihues con calles Prensa y Comercio, donde van los niños de los clubes juveniles, que van a jugar football, van muchos, algunos van a jugar, otros a mirar, a veces están hasta las dos de la mañana, porque es el lugar de entretenimiento del sector, y se juntan ahí todos los niños del barrio..."

"...A eso de las nueve de la noche, el día 12 de mayo llegaron ahí un oficial de carabineros con dos más a pie, después se vió el vehículo en que venía... Llegó el oficial con metralleta hasta la multicancha donde habían montones de niños y ese oficial agarró a un niño no mayor de 13 años, no tenía más edad el niño, y llevando al niño a la rastra, pegándole con la culata de la metralleta, punzándolo, golpeándolo contra las murallas, dobló con él por la calle los Copihues, el niño se quejaba y gritaba, se lo llevó, fuimos muchas mujeres que lo vimos, el oficial dobló con el niño por la calle los Copihues, pasó, por calle Alvarez de Toledo y ahí seguramente lo netió en el radiopatrulla. También llegó un vehículo de radiopatrullas con carabineros, un niño alcanzó a ver la patente, la anotó era B-857, la anotó porque alguien gritó: la patente del vehículo... Más allá había otro niño mirando, y vino otro carabinero en forma violenta, disparando disparos al aire para que no nos acercáramos, también ese niño no tenía más de 13 años, entre 10 y 13 años... le pegaba violento... En ese rato lo único que hicimos era gritar, nosotras bien cobardes, después dijimos que no podíamos seguir así, sólo mirar, que por qué no le habíamos quitado a los niños, era tan pequeños. Tomaron a un tercero, otro niño más que iba arrancando, lo agarraron en la esquina, todos esos niños de 10 a 13 años asustados era la arrancadera de niños..."

"...poco antes de que sucedieran esas cosas, mi nieto había llegado del colegio, como cerca de las ocho de la noche, tiene 13 años, después que se sirvió una once-comida, me pidió permiso para salir a jugar con los niños, salió con uniforme, porque yo me olvidé de decirle que se lo sacara como lo hace todos los días, no medí cuenta. Yo creo que eso lo libró, el hecho de andar con uniforme... y vió todo, vió como a los niños se los llevaban, veía como los carabineros disparaban. Dice que un carabinero lo detuvo y le preguntó por dónde se fué el niño que arrancaba, él lo había visto, pero le dijo que no sabía, se quedó quietito y le dijo yo no sé, el carabinero lo rió y partió... Después mi nieto arrancó y llegó a la casa, yo le dije: Como no te venías antes, no ves que estaban disparando y le pregunté si había visto a los niños, qué pasaba con ellos... dijo que se había venido porque había tantos balazos, porque había visto como golpeaban a los niños... Estábamos comentando esto, cuando vienen de vuelta los pacos y toman a otro niño, lo agarran, le pegan... fué terrible. Todo esto sucedió en ese sector, entre las calles de Alvarez de Toledo, con Toro y Zambrano..."

"...Todo eso lo hicieron en venganza por el día 11 de mayo, por la protesta que hubo en el sector, por la tremenda participación que hubo de las madres y los niños en la noche antes. Porque eso fué grande, todos en las calles, tocando las cacerolas, prendiendo fuego en cada esquina, el ruido era ensordecedor. Llegó un equipo móvil, los carabineros con cascos, metralletas, tirando bombas lacrimógenas, yo le decía a mi hijo, no importa que no pueda respirar, por-

que tengo una pequeña cosita al corazón, pero no importa, aunque me lleven detenida y muera, vale la pena, porque he visto al pueblo en las calles... yo me emocioné con todo eso, me caían las lágrimas, me acerqué a una señora que tenía una cacerola preciosa nuevecita de aluminio, tocándola con una cucharita, le tomé la cacerola y golpeé fuerte con la cucharita y le dije: esta es la mujer chilena mierda, tuvo que mi hijo decirme que me tranquilizara, que no me descontrolara... No hubieron detenidos, porque lo más maravilloso fué que el equipo móvil tuvo que replegarse, eso fué lo mejor, ellos tuvieron que replegarse, no pudieron contra todos, con ese gentío que había en las calles... Por eso hicieron eso al otro día, y lo hicieron con los niños chicos, solo era para atemorizar, entonces nos pusimos a discutir con unas señoras, ya nos habíamos conocido el día anterior, porque antes existía mucho miedo, sólo nos mirábamos, no sabíamos quién era la vecina, ahí nos conocimos... conversamos, discutimos, una señora dijo no ve lo que pasa por salir a protestar, después la toman con los niños... pero dijimos que esa no era la forma, no era irnos a nuestras casas, o no participando, porque la violencia la hacían ellos desde el mismo 11 de septiembre del 73..."

poder
temor ↓
"...Después con otras señoras del barrio, nos pusimos a comentar estos hechos, diciendo que hacer, que no podíamos quedar así, que debíamos hacer un reclamo, con firmas, porque cuantos hechos iguales habrán sucedido y nadie reclama... En la noche mi nieto no podía dormir, se puso muy nervioso, quejándose toda la noche, con el estómago revuelto, con náuseas, me decía que terrible es esto, como se puede vivir acá, cómo le pegan a los niños... En la mañana despertó tarde, le pregunté como se sentía, me dijo que tenía tanta pena, porque como podían golpear así a un niño en la calle..."

"...Ahora las madres andan buscando a sus hijos, no saben dónde están, pero pensamos que debemos reclamar..."

Santiago, 13 de mayo de 1983.-